# Ruta a Los Acebos.

**Longitud**: 5km
**Dificultad**: Fácil
**Desnivel**: 180m
**Complicaciones**: cruzar un arroyo pisando en tres piedras.
**Edad recomendada**: desde 7 años.
**Carrito de bebé/silla de ruedas**: No.

**Inicio del recorrido - Área recreativa.**

La ruta comienza en el aparcamiento, a la entrada del área recreativa El Bardal, que se encuentra al borde de la N-110. Al salir del aparcamiento, comenzamos la andadura por el primer camino que sale hacia la izquierda, dejando a la derecha el vallado del área recreativa, y donde encontraremos dos paneles informativos sobre rutas.

**El descansadero.**

El camino llega a una zona de pradera más abierta, es el descansadero de la cañada, Pampinar. Un panel informativo nos habla de los usos de la cañada y ofrece datos sobre algunas especies. Atravesamos el descansadero hasta llegar cerca del muro de piedra con los pinos detrás, y tomaremos el camino que sigue hacia la derecha, caminando un poco más adelante junto a este muro. De frente, en la falda de la sierra, se distingue el verde intenso y brillante de la acebeda.

**Arroyo del Cuarto Perdido.**

Llegamos a una puerta metálica giratoria, que es necesario atravesar, para seguidamente tomar el camino de la derecha que va pegado al muro de piedra. Poco después encontramos un arroyo que debemos cruzar y que, dependiendo de la época del año, tendrá más o menos agua. Pasado el arroyo, el camino da un giro hacia la izquierda, y siempre siguiendo las balizas con rayas amarilla y blanca, llegamos hasta la acebeda, donde nos podremos “perder” y recrear un tiempo entre los hermosos árboles. No olvidar el punto donde se encontraba la última baliza para luego continuar el camino desde ahí.

**La Acebeda.**

Después de haber disfrutado de la belleza de la acebeda y sus paisajes, es hora de seguir el camino de regreso siguiendo las balizas que nos indican la ruta. Al llegar de frente a un vallado ganadero, nos dirigiremos hacia la derecha, iniciando el descenso. Durante la bajada todavía veremos ejemplares de acebo, compartiendo el entorno con robles y enebros.

**La Dehesa y Retorno a Prádena.**

Tras unos 800 m, es necesario cruzar otras dos cancelas muy cercanas que impiden el paso del ganado. Nos cruzamos de nuevo con la Cañada Real, y seguimos el camino que encontramos de frente. Llaman la atención los viejos árboles con gruesos troncos de corteza retorcida. Después de una bajada muy pronunciada se llega al camino común de la ruta circular que habíamos seguido al principio y que nos llevará hasta el aparcamiento.

¡Esperamos que lo disfruten mucho!